

1 de Noviembre **TODO LO QUE TENGO**



Lectura: Deuteronomio 9:10-18

“...Acuérdate de Jehová tu Dios porque él te da el poder para hacer las riquezas” v.17

El tiempo en el desierto fue un período donde Dios trató muy de cerca con el pueblo de Israel. Se les mostró como su Dios, el único y verdadero, y los moldeó como su pueblo, dándole identidad y la tierra que les había prometido. Jehová pactó con ellos comprometiéndose a ser su Dios, y dejó claro que esperaba que ellos lo reconocieran como tal. En esta porción de las escrituras vemos el llamado y la advertencia a no olvidar quien Dios es. A recordar de donde él los había sacado y la manera maravillosa en que los había hecho fuertes frente a otros mejor armados y poderosos. Les había dado alimento de manera milagrosa y ya que se aproximaba el momento en que podrían asentarse, construir casas, tener crianzas de ganado y riquezas, era esencial recordarles que todo esto venía de él. Que le estaba siendo dado por gracia. No se cómo usted lo ve, pero me impacta la claridad con la cual esta escritura transmite el principio contenido aquí: Cuídate de no quedarte con la gloria que le pertenece a Dios. Cuídate de no atribuir a ti mismo o a hombre alguno el mérito de tener provisión a tus necesidades y aun mas, riquezas. “Y no digas en tu corazón: mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza. Sino, acuérdate de Jehová tu Dios porque él te ha dado el poder para hacer las riquezas...” Aunque fueron palabras dadas al pueblo de Israel en ese momento, hoy continúan teniendo significado para nosotros.

Dulce Pascual, República Dominicana



**Mi esfuerzo es resultado de la misericordia
y gracia de Dios**
